

# Palabras para Dementes

Juanma Sabater



# Capítulo 1

## **Palabras para dementes**

Por J.M. Sabater

### **Querido lector:**

Este es un pequeño libreto donde he vertido sentimientos que han adoptado forma de palabras. Este conjunto de letras pretende, como si de un cuadro se tratase, plasmar emociones mediante un orden de factores. Así pues, es una modesta exposición del complejo mundo interior que nos recorre y que en este libreto he intentado dar voz. Como creador, querido lector, me sentiré satisfecho si en algún momento de esta breve lectura consiguiese que algún poema de estas páginas lo sintieras tan tuyo como mío.

## **PALABRAS PARA DEMENTES**

### **Amanece**

Con los primeros rayos de sol, el cansancio de una vida auestas se apoya contra el respaldo de la cama mientras prendo mi insatisfacción e intento disfrutar de la primera bocanada de humo. La mirada se pierde observando las intrincadas y fluidas volutas. Bonita metáfora de la vida. La de la estoicidad cobarde ante el laberinto temido y tejido por uno mismo.

Cuán irónico se llega a ver el nuevo comienzo de un día desde la perspectiva apática que busca escaparse al limbo ansiado donde no existe ni pasado, ni futuro que asuste. Aquel que se busca en el fondo de cualquier botella que enrojezca las mejillas, en cigarrillos manufacturados con gesto embobado volviendo el sueño inmediato y plácido o en aquel hongo que me hace pasear por un mundo con cariz mágico y despreocupado.

Ha amanecido ya sin duda. ¡BUM!; mazazo en la boca del estómago. Algunos dicen que se encuentran mal cuando lo reciben, no saben de su existencia. Expertos la llamarán ansiedad. Pero yo lo llamo tortura. Forjada a través de los años, con decepciones, maltratos a mi cuerpo y,

finalmente, con golpes a la mente y el corazón.

Los pasos cansados, casi de un anciano, me llevan a la cocina. Miro a la cafetera fijamente mientras ella esta ahí, despeinada, desenfada, mirándome. Es *Soledad*, que a fuerza de un matrimonio funesto, nos soportamos amistosamente. Como siempre, la cafetera comienza chillar rompiendo el pesado silencio y haciendo que reaccione. Miro el resto de la cocina que pese a ser tan grande como mi puño parece un desierto inmenso. Y me percato, *Nadie* a venido desayunar. Siempre pulcro en modales deja su taza intacta, rebosante, y le hecho su parte de whisky a mi "carajillo".

Y así, los pasos cansados me llevan hacia el aseo donde alguien me vuelve a mirar fijamente. Sus ojos carecen de vida y rebosan tristeza. En la frente y la comisura de los labios comienzan a ser notorias ciertas arrugas mostrando preocupación. Pese a ser j6ven se le observan algunas canas en su pelo negro; y la sonrisa solo es una mueca. Una voz me asalta desde un lugar profundo y pregunta: "*¿en qu6 te has convertido?*"

*"Tienes una deuda grande....y no te quedan l6grimas para seguir pagando"*

### **Que calle Inocencia**

Que se calle la Inocencia,  
no hay lugar ni para ella,  
ni para el desvelo callado,  
ni para dientes apretados.

Que se calle, expire,  
que no grite tan triste,  
que no llore en mis ojos,  
ni hagan de m6 un loco.

Aun sabi6ndome serlo,

no quiero saberlo.

Aun sabiéndome serlo,  
prefiero sólo el recelo.

## **Ansiedad**

¿Lo has visto?

Otra vez aquella sombra que pasa por mi reojo.

¿Lo has oído?

Apenas un susurro, una brisa en mi oreja.

¿Lo has sentido?

En el pecho, noche tras noche,  
peor que un tiro.

## Capítulo 2

### **Viaje inesperado**

Las notas hilaban hermosos tapices con los que decorar su mente y su existencia. Apuraba su café, mientras cazaba ensoñaciones y las ensoñaciones le acunaban. ¡Era un baile de salón en su habitación!. Un hermoso lento con la propia melodía, con Nocturno. Chopin le regalaba la posibilidad de elevarse a las alturas donde sus pensamientos pedían un baile a la musicalidad.

Caló profundamente el cigarro, levantó la vista hacia la ventana. Al son de un trágico acorde se dió cuenta de que el baile había acabado. Que Soledad le miraba con reproche por haber fluido a aquel plácido lugar sin ella.

Miró alrededor, un último cambio de tempo lo exilió del todo a su existencia, fría como el hielo. Soledad quiso abrazarle....y lo hizo; convirtiendo el frío en escarcha. Haciendo temblar su cuerpo. Con su mirada invisible le quiso decir "no llores"; y con su glacial presencia congeló las lágrimas de aquel desgraciado que había caído de su cielo edificado al infierno tangible y cotidiano que tanto le ahogaba.

La prole musical de Chopin continuaba su narración. ¡No podía ser!. No quería estar allí, quería viajar a aquel lugar donde no había nadie. Donde ni tan siquiera estuviese Soledad para recordarle, que en efecto, no había nadie más...

Cogió un cigarrillo, ya hecho, que escupía blancura espesa. Lo prendió. Con cada calada, la blancura compuso una gran niebla que nubló todo alrededor. Pese a que los ojos le escocían, vislumbró un puente. ¡Era el atajo que tanto ansiaba al baile que orquestaba la prole de Chopin! Con pasos cansados se dirigió hacia el monumento de piedra que conducía a su Ávalon particular. A mitad de camino, en aquel íntimo puente, se volvió, escuchando cada vez más potentes las sentidas notas de piano que aliviaban su alma. Sabía que volvería...pero también sabía que ya había cruzado la frontera. Que aunque volviese, parte de él se quedaría en Ávalon. Que ese viaje de escapatoria momentáneo venía con una tara fatal. En efecto, ahora tenía un nuevo refugio y una nueva amante: Locura.

### **La vida inalcanzable del mendigo**

Allá danza la vida inalcanzable,  
en un baile de chaqué limpio,  
formal, con chistera elegante,  
fino, organizado y con invitación.

Ahí está el mendigo vividor,  
durmiendo el sueño en una esquina  
intentando ignorar que lo ignoran;  
sordera de vocación aristofóbica.

De persiana en persiana,  
persevera en aseverar,  
que alguien le espera... Sí,  
la verdad vestida de hielo y coñac.

Allí danza la vida, risa para él,  
normalidad para los condes,  
novedad para el burgués,  
sueño para el poeta rebelde.

Y de rebeldía llena las manos,  
de grandes sueños la cabeza,  
de belleza sus labios,  
de corazón caduco el estómago.

Y ya ves...De lágrimas las pestañas,  
son tantas que ni tantea  
los bolsillos, siendo sillas

de aire, de agotadora carencia.  
Allá danza la vida inalcanzable,  
en un baile de chaqué ansiado,  
formal, ni en sueños alcanzable;  
fino, organizado y con invitación.

### **La finitud del llanto**

Calla el alma desdichada, envuelta,  
en las luces de la bohemia,  
obsesionada por encontrar voz,  
en el mundo, en la multitud.  
Silba el espíritu llamando luz,  
luz y su metamorfosis en voz.  
Ansia de querer. De agua,  
sabiendo sedienta su garganta.  
Rompe la finitud del llanto,  
sabiendo sedienta su garganta,  
rompe en llanto; autoalimentado  
de la triste e impotente soledad.

### **El agujero**

El Agujero era un lugar en penumbra. Por mucho que buscase, la luz cada vez era menor. Los rayos de sol jugaban cada día a un "escondite" cada vez más macabro e intrincado. Cuando intentaba dormir, el suelo, liso a primera vista, parecía clavarle espinas que, no sabiendo como, le retorcían el estómago haciendo su sueño un suplicio. Cada día miraba hacia arriba, intentando vislumbrar una porción de cielo que le hiciese

soñar con volar y sentirse libre; para buscar en la insensibilidad el barbecho vital donde creciese algo de felicidad.

No sabía como, pero allí estaba. ¿Cómo había ocurrido? ¿En qué momento comenzó el descenso? ¿Por qué no vio lo que se le acercaba?

Son innumerables las veces al día en las que se acucilla buscando el calor de su propio abrazo. Casi como un exdrogadicto, busca con las mejillas enterradas en sus brazos superar la adicción a la vida que como toda buena droga, con el tiempo, provoca mas llanto que alegría. Y así, en el Agujero, su propia imagen derrumbada es todo lo que ve. ¿Cómo vivir sólo viéndose morir día a día? Son estas preguntas las que conforman la imagen un verdugo sádico, con alma de tormento, que le guía de forma obligada a un horizonte gris de panteones.

Y ahí está él, con su porción de cielo inalcanzable, en el Agujero, con un verdugo incorpóreo pero presente, con incógnitas y tormentas torrenciales en las pestañas. ¿Y qué puede hacerle? El Agujero es él, el agujero es la existencia donde calla porque no tiene con quien hablar, donde lo único audible son los susurros del verdugo; donde esta obligado a mirar al cielo y escuchar que no lo alcanzará. Donde Agujero toma otra definición: nido de agujas.

### **Que cante el gallo**

Que cante el Gallo, a mí no me dejan,  
vomitaría esquirolas incomprensivas,  
de risas del ayer en el ambiente,  
que pueblan mi pecho con solo verte.

Si amé, bruja, fue por tu risa,  
si lloré, fue por ella también.

Así, lo digo una y otra vez,  
¡Así, vete y parte sin más!

Que cante el Gallo, a mí no me dejan,  
vomitaria esquirolas incomprensivas,

de risas del ayer en el ambiente,  
que pueblan mi pecho con solo verte.

### **Piedad a mi alma impertérrita**

A la belleza de mi alma impertérrita,  
pugnando por llorar y vivir,

A ella, que soy yo, y yo ella.

A ella, que le debo mi sentir.

A ella, mis disculpas y mi llanto,  
alegría de mi risa jocosa, volátil.

Disculpas sin más, sin excusas;  
perdona, ama. ¡Hazme sentir!

A ella, de mi maltrato conocedora,  
del daño infringido, de mi horca...  
impuesta y obligada, me disculpo;  
con mi llanto y desazón.

Piedad, amiga, compañera...

[ Yo

Piedad por mis pecados y lujuria,

Piedad por mí y por tí.

¡Piedad para poder ser feliz!

Penélope y el Deforme

Mira querida, aquí estoy, soy yo.

¿Y esa cara? ¿Y ese gesto?

Volví a mí, ¿no conoces?

¿No te acuerdas de nuestras voces?

¿Y ese gesto? Mira soy amor.

¿Por qué niegas? ¿Qué miras?

Volví, de mi viaje espiritual,

ven acá, escucha el canto, verás.

No huyas... ¿Cómo? ¿De veras?

No soy aquel de ayer.

¡No lo digas! Te fuiste con abril.

Lo sé, me duele por mí y por él.

El tiempo me mutiló, no huyas.

¿Qué que soy? Soy tuyo como ayer,

¿Qué en qué me he convertido?

¡Ay Tiempo, las lágrimas queman!

¿En qué me he convertido?!

¡Ayuda! Que ya no se amar.

¡Ayuda! Que ya no me sabe amar,

¡Cuánto daño inflige el tiempo!

Serrat, como duele Penélope,

que no conoce, que no esperó.

Como duele mi reflejo en tus ojos.

¡Cómo llora el deforme por el hombre!

## Capítulo 3

### **Poema a mi yo soñador**

iVaya! Ahí va el hombre en la calle.

iMira! Ahí va el norte y su estrella.

!Vaya! Ahí va él con sus ilusiones,

iDios! ¡Ojalá que mudase con ellas!

Que se quede con sus sueños,

y otros crecerán sin los perdidos.

Que vaya a la nada que le espera,

y la vida siendo olvido vuelva.

Si ya siendo prenda de vestir,

¿para qué me quiero yo?

Si ayer, callé con oratoria,

hoy te grito. ¡Ojalá con victoria!

iVaya! Ahí va el hombre en la calle.

Palabras para Dementes

iMira! Ahí va el norte y su estrella.

iVaya! Ahí va él con sus ilusiones,

iDios! ¡Ojalá que mudase con ellas!

### **Metáfora de una noche olvidada**

El arroyo traía consigo una melodía. No podía describirla. Desde las montañas que cobijaban aquel paraje, dos águilas bailaban en el aire, entrelazando su vuelos hasta que se perdieron en la lejanía de la puesta

de sol. Era bien entrado el otoño, tanto que las briznas de viento ya olían a invierno y comenzaban a cortar su piel cuando miraba al horizonte. Caminaba entre los árboles maravillándose de la armoniosa lluvia de hojas.

En un tronco vió una ardilla que parecía hacerle guiños juguetones. No tuvo tiempo la estupefacción a posarse en su rostro, había un tempo que marcaba, una melodía que lo llevaba. Solo una sonrisa asomó en los labios mientras salía en busca de aquella ardilla que comenzó a correr. Él la persiguió, entre risas; entre las hojas caducas acariciado por aquel suave sol que ya desaparecía. Corrieron ambos, uno detrás del otro, animal y hombre. Avanzaba a grandes zancadas como si no hubiese mañana, sin un "por qué". Saltó una roca y tropezó con una gran raíz de un roble. Fue un instante pero casi podría haber sido una eternidad. Calculó que fueron cien años viendo llegar el suelo. Allí, en aquel lugar, un cuerpo se mantenía horizontalmente suspendido en el aire, en aquella caída eterna. Su mente estaba en blanco. Estaba extasiado con todo su alrededor. Aún cayendo era bello todo. ¡PUM!

Su cara tocó el musgo de forma brutal. Su cabeza rebotó dos veces antes de caer casi inerte. Abrió los ojos y se tocó la nariz. Se la había partido. "¿Qué era aquella sensación?" "¿Dolor?". Miró alrededor e intentó ponerse en pie con gran dificultad. "¿Y la ardilla?" "¿Que ardilla?" "¿Dónde estaba él..?". La noche había caído y el invierno ya era amo y señor de la realidad del lugar.

### **A la luz de una sonrisa**

A la luz de una sonrisa, mi alma clama,  
al sentido de la vida que grita  
en la cama callando, volando,  
en sus días tristes olvidando.

A la luz de una sonrisa, mi alma clama,  
depresiva, motivada por las cañas,  
de mi cielo, aquel bar de al lado,  
al infierno; en cama y embriagado.

## Capítulo 4

### **De mí y del Tiempo (Quejío flamenco)**

iAy tiempo! Que te cuento, no encontrando  
sentido, a tiempo de verme dolido,  
callado, por el cálculo desaforado  
del tempo musical marcado a llanto.

iAy soledad! Que te veo, en ansias  
de querer y de risas, que me amas,  
que te veo venir, que hoy abrazas  
y mañana muerdes mis esperanzas.

iAy de mí, de estas ganas de vivir!  
que emigran, que son golondrinas,  
un cuadro de horizonte deshecho,  
huellas de abriles en la arena calada.

iAy tiempo! Que a contratiempo aprendo,  
que sufro de arritmia vital, que pesan  
ya las botas con barro; que cada dos pasos,  
uno me canso y a la sonrisa vuelvo a extrañar.

## **De lo que fue amor**

Y fueron lo que fueron, ricas esferas huecas,  
llenas de lo intangible pero abrumador,  
lleno de lo pleno por mi parte y por la suya,  
pleno de miradas que confluían en calor.

Y fueron lo que fueron, porque ya no somos,  
no existimos, no somos los de ayer,  
no viajamos a lomos de la sonrisa  
buscando labios en un colchón.

Y se lo que soy, sin querer serlo.  
definiciones de solitario insalubre  
copan de surcos callados mi frente,  
dejando ver y leer mi honda desazón..

Y eras lo que eras, que ya no eres,  
vida de mis adentros, de mi voz

aliento, de susurros el cuerpo  
que mi boca invocaba al besar.

Y fueron lo que fueron, ricas esferas huecas,  
llenas de lo intangible pero abrumador,  
lleno de lo pleno por mi parte y por la suya,  
pleno de miradas que confluían en calor.

## Capítulo 5

### **DEL PENSAMIENTO Y LA MELANCOLÍA**

Cada pensamiento es una pequeña contribución a una tácita eutanasia. Es el mundo de la duda, de la pérdida y del error el que afila cada voz interna para rebanar mis sienes. Es la pérdida de sentido en sonreír como si fuera un mecanismo olvidado y poco útil.

Las sonrisas brotan espontáneas en conversaciones difusas y banales. Como si estos intercambios de palabras, que tan extraños me parecen, fueran el mismo jardín del Edén elegido por Dios para que se obre el milagro de la felicidad; y ,sin embargo, creo que el Todopoderoso decidió que en mí solo surgiese la reflexión, la duda, y , por último la melancolía como la fórmula más parecida a la felicidad.

Que triste me parece la propia melancolía; la felicidad de estar triste. La capacidad de viajar a otro momento en el espacio-tiempo donde revivir lo vivido o vivir en un escenario recreado de forma cruel por una mente más que juguetona. Más triste me parece aún el abrir los ojos después de ese viaje a algún lugar que ya no existe y volver a caer en la cuenta que has vivido una mentira; un hecho que ya no es cierto y que , sin embargo, tu mente lo recrea para poder sobrevivir. Una realidad irreal en donde hacer crecer un sentimiento medianamente positivo para el que ya no sabe ser feliz en su presente.

## Capítulo 6

### **Sol(y)edad**

Tiene mi edad y cada día ella es más joven y yo más viejo. Cada día más arrugado, horrorizado cuando contemplo el espejo y comienzo a atisbar en mi rostro los estragos con los que el tiempo nos va marcando; la noto alrededor danzando, gozando de la libertad de pasearse por mis adentros removiendo a su antojo todo lo que fue y ya no existe, todo lo que es y no me deja ver, todo lo que será y que ahora no puedo contemplar.

No le importa cómo vestirse, ni moverse, ni si se ve guapa o fea. Soledad en ocasiones tiene una gran cabellera rizada, en otras ocasiones viste esa sonrisa que cada día me cuesta reconocer más; A veces se recuesta en una cama que ya no uso y donde se desperdiciaba pasión por vicio. Y ya ves, me recuerda que el amor es cosa dos, que con ella el cupo está cubierto....Y yo sin mirar vierto en mis adentros algo que me haga olvidar.

Porque últimamente, mis ojos son dos hielos; mi cuerpo cristal, y mi sangre líquido para limpiar voces que son coces a mi estómago y dramas que paren claros en mi sien. Porque mi aliento se alienta con humo, sin evitarlo fumo y consumo inconsciencia voluntaria como forma de eutanasia momentánea. Porque Soledad viene, para amar tan fuerte que te puede ahogar; para mirarte y cantarte una nana que nadie más vendrá interpretar. Porque es ella, porque soy yo. Porque a falta de amor queda costumbre, y falta de sonrisas, vivir esperando Sol(y)edad.

## Capítulo 7

### **PALABRAS SIN NOMBRE**

#### **I**

Se caerán las alegrías de los pedestales,  
las risas no serán siquiera imaginadas,  
tus pupilas se clavarán en mis sienes,  
los besos, secos, sabrán a hollín y ceniza.

Del pavor del hombre perdedor emanará hedor;  
los ojos se inundarán de lluvias torrenciales,  
De cada llanto una lágrima, y cada gota;  
centellas, huracán y tormento al corazón.

#### **II**

¡Ay amor! No se de que me duelo,  
que pesa en el sueño,  
y se que me desvelo.

¡Ay amor! No se de que me duelo,  
pero pesa en mi corazón  
mucho más que tu voz.

### **III**

Seré un loco, temible con un vaso  
y dos hielos,  
los mismos que apartan mi pecho  
del despecho,  
los mismo que calientan al sediento  
de sed y ritmo.

Seré un loco gritando a la mañana  
que recuerda  
supuesta lo que debiera ser risa.